

“Los etólogos clínicos nos interesamos por el bienestar conductual en casi todas las interacciones clínicas”



La etología clínica veterinaria es una especialidad dentro de la medicina veterinaria que abarca el estudio, diagnóstico, prevención y tratamiento de los problemas y alteraciones de comportamiento en animales de compañía. Aunque desconocida por muchos propietarios de mascotas, es cada vez más empleada en clínicas y centros.

Analiza **Marco Villén**, veterinario y miembro del Grupo de Especialidad de Etología clínica de AVEPA (GrETCA), y especialista de la clínica Katu Horia, que "desgraciadamente el acercamiento a la disciplina del comportamiento de los perros por parte de la población se ha dado a través de los medios de comunicación a partir de pseudo-etólogos televisivos". Comenta que tales pseudo-etólogos difunden métodos y teorías anticuadas y basados en ideas erróneas sobre la jerarquía. "Esto supone un riesgo para la salud humana y un pronóstico desfavorable en la evolución de la problemática del animal, sobre todo cuando el miedo y el estrés están presentes".

En este sentido, resalta la excelente labor de compañeros veterinarios que trabajan en y por la etología clínica, y que ha hecho que, en los últimos años, sea una disciplina que tienen en cuenta muchos centros veterinarios a diferentes niveles, "y poco a poco hace que los veterinarios seamos conscientes de las necesidades etológicas de nuestros pacientes y nos convirtamos en portavoces de su bienestar".

Por tanto, la etología es clave a la hora de tratar y manejar a las mascotas. "Todos los veterinarios que hacemos clínica diaria tenemos esa capacidad de comunicar con el propietario, a la vez

que exploramos al paciente y a la par que miramos las señales que nos manda este último para evitar una cirugía reconstructiva de nuestros dedos (ahora se llama Riesgos Laborales)". Explica que los etólogos clínicos obtienen más placer intelectual en la observación de las señales que les mandan los pacientes y poder tener más recursos para minimizar estados de estrés o miedo.

Beneficios de la etología

Los diferentes problemas y alteraciones de conducta de las mascotas se consideran una de las principales causas de abandono y eutanasia (excepto en geriátricos). "Por lo tanto el poder ofrecer un servicio que genere la posibilidad de evitar estas situaciones supone el principal beneficio de esta disciplina".

"La íntima unión afectiva que hoy se constata entre pacientes y clientes permite a los etólogos clínicos mejorar la calidad de vida de ambos"



El experto afirma que la íntima unión afectiva que hoy en día constatan entre pacientes y clientes les permite a los etólogos clínicos mejorar la calidad de vida de ambos, al proponer soluciones ante problemas que afectan seriamente a aspectos emocionales, sociales y sanitarios.

“Cada modelo terapéutico hay que adaptarlo a cada modelo convivencial”

¿Cómo se aplica esta especialidad?

En el ejercicio de la clínica diaria, la aplicación de la etología clínica es algo continuo y multifactorial. *“Desde la distribución de espacios (fundamental en gatos), como intentar un contacto positivo con los perros desde el principio. En mi caso, la primera pregunta que hago a los propietarios es si su digestivo está bien (igual la consulta es por una cojera) para acto seguido iniciar la toma de contacto con el perro mediado por extras alimentarios”,* establece Marco Villén.

En el caso de las consultas de etología clínica, tras la anamnesis, el elenco de opciones terapéuticas es amplio y siempre consiste en el uso de diferentes medidas complementarias entre sí. *“Contamos con la realización de pruebas diagnósticas para descartar otras enfermedades subyacentes, la utilización de psicofármacos y/o nutracéuticos, medidas quirúrgicas y sobre todo de protocolos para el tratamiento de los problemas o alteraciones comportamentales que se presentan en las mascotas”.*

Destaca que cada modelo terapéutico hay que adaptarlo a cada modelo convivencial (humano-animal) y es aquí donde más imaginación, capacidad argumentadora y negociadora se necesita para darle forma al tratamiento final.

Los retos de educar a una mascota

Como en toda disciplina médica, la prevención supone la principal arma contra la aparición posterior de patologías. El profesional apunta que, en el caso de la etología clínica, todavía es más importante al poder evitar o mitigar futuros problemas incidiendo en la prevención a varios niveles. *“Nos servimos de los periodos de vacunación en cachorros para informar de todas las medidas educativas de las que disponemos con especial énfasis en aprovechar el periodo de socialización de la especie para adaptarla al entorno humano-urbano”.*

El experto señala que uno de los retos importantes en la educación canina es la adecuación de las necesidades etológicas de cada individuo con las *“posibilidades”* del propietario en comprensión del problema, *“tiempo dedicado e implicación (rara*

vez se soluciona con administrar unos comprimidos)”. Así, señala que, en el caso de la especie felina, el reto supone intentar que la modificación conducta y el cambio de hábitos lo realicen los humanos con lo que repercutirá en mejorar la convivencia y disminuir el estrés social en los gatos.

Retos para dar a conocer la etología

Generalmente, los etólogos clínicos se interesan por el bienestar conductual en casi todas las interacciones clínicas. *“Lo importante es que nuestros clientes ante cualquier duda sobre el comportamiento de sus mascotas sepan que el lugar idóneo para consultar sean las clínicas veterinarias y no los foros de internet, los compañeros de dogging o programas televisivos”,* señala el veterinario.

El interesarse de forma proactiva por la salud etológica de sus pacientes, supone el principal argumento difusor del servicio, *“ayudado de los diferentes ítems informativos sobre salud comportamental distribuidos dentro de la clínica veterinaria”.*

Otro reto es el que se está llevando a cabo en el grupo GrETCA, *“el asesoramiento al gobierno de las medidas a tomar en la futura ley de protección animal que entre otros aspectos quiere derogar la actual ley de PPP. Por ello, me encuentro aliviado por ser ellos los elegidos para esta labor, agradecido por el trabajo que están realizando y esperanzado que se apliquen las recomendaciones sugeridas”.*

“Nos servimos de los periodos de vacunación en cachorros para informar de todas las medidas educativas que disponemos”

La etología clínica en Katu Horia

El equipo de Katu Horia está compuesto por tres veterinarios y dos auxiliares de veterinaria para abarcar todas las necesidades de los pacientes, tanto a nivel médico como quirúrgico. *“Hace más de ochos años cuando se inició la andadura del proyecto Katu Horia*

junto a Mikel Escuder, tanto la acupuntura como la etología clínica, fueron y son los pilares de los servicios ofertados a nuestros clientes, como a los compañeros de profesión del entorno”.

El primer contacto de este servicio es vía telefónica con el propietario o el veterinario remitente del caso, que sirve para la organización de la consulta en tiempos estimados y necesidades especiales para la realización de la misma.

En el caso de los gatos, no citan a la mascota en la primera visita, y en su defecto solicitan videos de las situaciones conflictivas si no suponen un riesgo para los propietarios sobre todo en casos de agresividad. *“Tras la realización de la anamnesis (contextos muy válidos para la escritura de novelas), exponemos la necesidad o no de pruebas diagnósticas para descartar patologías orgánicas coadyuvantes al trastorno de conducta (cuando son casos referidos son llevadas a cabo en su clínica habitual)”*, relata el experto, y posteriormente, establecen el posible diagnóstico y negocian las diferentes alternativas terapéuticas que tienen a su disposición para paliar, mejorar, controlar o solucionar la patología. 🐾